

A un año de la sentencia contra Costa Rica: El Pacto de San José *in vitro*

Este mes de diciembre se cumple un año de la publicación de la sentencia dictada por la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso *Artavia-Murillo (Fertilización in Vitro) vs. Costa Rica* (2012), el desconcierto ocasionado hace un año permanece vigente así como las serias preocupaciones sobre el futuro del sistema interamericano de derechos humanos.

The verdict against Costa Rica a year on: the San José pact and *in vitro* fertilisation today

December (2013) marks the first anniversary of the publication of the judgment given by the Inter-American Court of Human Rights in the case of Gretel Artavia Murillo and Others ('In Vitro Fertilisation') versus Costa Rica. The confusion the verdict caused a year ago remains as real as the grave concerns about the future of the Inter-American commission on human rights.

Brief summary of the matter

The case brought before the court's jurisdiction sought to determine whether or not Costa Rica had broken its international obligations, arising from the San José pact, by forbidding IVF. In 2000 it declared unconstitutional an executive order which regulated the assisted human reproduction technique known as In Vitro Fertilisation (IVF). The Costa Rican government argued (amongst other points) that the embryo could not be treated as an object, and that the present practice of IVF causes the death of a disproportionate number of human embryos.

Breve recuento del asunto

En el asunto sometido a la jurisdicción de la Corte se buscó determinar si Costa Rica había violado o no sus obligaciones internacionales derivadas del Pacto de José al haber declarado inconstitucional, en el año 2000, un decreto ejecutivo que regulaba la técnica de reproducción asistida conocida como *Fertilización in Vitro* (FIV) aduciendo, entre otras razones, que el embrión no puede ser tratado como objeto y que el estado actual de la FIV causa la muerte a un número desproporcionado de embriones humanos.

Con motivo de esta decisión nueve parejas alegaron la violación de sus derechos humanos, finalmente la Corte resolvió que la prohibición de la FIV vulneró la integridad personal, libertad, vida privada y derecho a la familia de los peticionarios, en su condena a Costa Rica ordenó, dentro de una larga serie de peticiones, la modificación de su legislación, que dicho sea de paso se encuentra a pocos días de vencerse el plazo dado por la Corte para presentar un avance, que incluye idealmente la aprobación de un reglamento que permita de nuevo la técnica de FIV en dicho país.

Nine married couples alleged their human rights had been violated by the Costa Rican decision. In the end the Inter-American Court of Human Rights held that prohibiting IVF violated the plaintiffs' individual integrity, freedom, private life and their fundamental human right to have a family. By the sentence Costa Rica was ordered (in the course of a long list of demands) to modify its legislation. Let it be said in passing, this demand came a few days before the deadline given by the Court for presenting a draft new law. Ideally this draft was to include the adoption of a regulation once again allowing IVF procedure in that country.

Interpretación del artículo 4.1 del Pacto de San José

En dicha sentencia la Corte, además de lo anterior se dio a la tarea de interpretar por primera vez el artículo 4.1 del Pacto de San José (también llamada Convención Americana sobre Derechos Humanos) - el cuál es frecuentemente citado por cortes y juristas internacionales como el más explícito reconocimiento del derecho a la vida del no nacido existente en un tratado internacional - dicho artículo a la letra establece:

“Toda persona tiene derecho a que se respete su vida. Este derecho estará protegido por la ley y, en general, a partir del momento de la concepción. Nadie puede ser privado de la vida arbitrariamente.”

Interpreting article 4.1 of the San José Pact

As well as the foregoing points, the Inter-American court sought in its judgement (in the Gretel Artavia Murillo case), to interpret article 4.1 of the San José pact (also known as the American Convention on Human Rights, signed in 1969 at San José, Costa Rica). This is frequently cited, by both courts and jurists on an international level, as the most explicit recognition of the unborn child's right to life now existing in an international treaty. After the title 'Article 4: Right to life', the text of Article 4.1 states:

Every person has the right to have his life respected. This right shall be protected by law and, in general, from the moment of conception. No one shall be arbitrarily deprived of their life.

En términos generales la labor interpretativa de la Corte debió consistir en precisar aquello a que los Estados quisieron soberanamente obligarse al firmar el Pacto de San José en 1969 de suerte de poder exigirles aquello a lo que efectivamente se comprometieron.

Generally speaking, the Court's work interpreting the case should have been to exactly specify what the signatory states wanted to undertake, as sovereign nations, in signing the San José pact in 1969. This was so that the Court should be able to demand that they fulfil the obligations they had actually committed themselves to.

En el caso que nos ocupa la Corte, haciendo uso de sus facultades, llegó a las siguientes conclusiones en la labor interpretativa del mencionado artículo:

In the case before us, the Court used its discretion to reach the following conclusions in interpreting Article 4.1:

En primer lugar afirma “que el embrión no puede ser entendido como persona para efectos del artículo 4.1 de la Convención Americana.”¹ En segundo lugar distingue concepción de fertilización sosteniendo que “la ‘concepción’ en el sentido del artículo 4.1 tiene lugar desde el momento en que el embrión se implanta en el útero,”² por lo tanto la Convención no es aplicable antes de este evento.” En tercer lugar afirma que de acuerdo a la expresión “en general” la protección del derecho a la vida no puede ser absoluta “sino es gradual e incremental según su desarrollo, debido a que no

¹ Caso Artavia, párr. 264

² *Ibid*

constituye un deber absoluto e incondicional.”³ Finalmente concluye afirmando que “el objeto directo de protección (del artículo 4.1) es fundamentalmente la mujer embarazada.”⁴

In the first place it states **“that the embryo cannot be understood as a legal entity for the purposes of article 4.1 of the American Convention”**. [1] Secondly, it separates conception from fertilisation, holding that **“‘conception’ in the sense of Article 4.1 takes place from the moment the embryo implants in the womb”**, [2] therefore the Convention may not be applied before this moment. Thirdly, it asserts that, in accordance with the words **‘in general’**, protection of the right to life cannot be absolute; **“...rather, it is gradual and incremental according to the stage of its development. As a result of this, it does not represent an absolute and unconditional duty”**. [3] It ends by declaring that **“the object whose life is to be directly protected (in article 4.1) is the pregnant woman, essentially”**. [4]

La anterior interpretación de la Corte ha dejado ciertamente perplejo a más de uno, pues el asunto no termina aquí ya que a esta supuesta facultad de interpretación amplísima se suma la pretensión de que este tipo de interpretaciones deberán ser aplicadas a nivel interno en los países firmantes del Pacto de San José mediante el llamado *control de convencionalidad*.

This interpretation of the Artavia Murillo case by the Inter-American Court of Human Rights has definitely left more than one observer puzzled, and the issue is not going to go away. This is because the court, a power which is supposed to have very broad capacity to interpret, adheres to the idea that this kind of interpretation must be enforced on an internal level in the countries which signed the San José treaty. This is through so-called *‘control de convencionalidad’*; that is to say, the internal monitoring of laws by national judges with a view to identifying provisions that contradict international human rights standards.

Difícilmente puede asumirse lo anterior de manera acrítica, es inevitable que el observador atento se cuestione sobre: ¿Cuál fue la auténtica voluntad de los Estados al firmar este tratado de derechos humanos en 1969? ¿Qué interpretación le han venido dando durante los últimos 40 años? ¿Cuál es la interpretación vigente en cada país?

It is difficult to accept the foregoing uncritically. The alert observer will inevitably raise questions about:

~ what really were the wishes of the nations on signing the treaty about human rights in 1969 ?

~ what interpretations of the treaty have there been, over the last 40 years ?

~ what is the present interpretation in each country ?

Observando el Pacto de San José *in vitro*

Uno de los criterios jurídicos para la interpretación de un tratado internacional como el que nos ocupa, consiste en atender a la práctica ulterior de los Estados.⁵ ¿A qué le llamamos práctica ulterior? A la aplicación que han hecho del tratado los países firmantes, ya que en cierto sentido se

³ *Ibid*

⁴ *Ibid*

⁵ Convención de Viena para la interpretación de Tratados, art. 31,3,b)

puede afirmar que dicha aplicación nos da la mejor evidencia de la interpretación común de las partes.

The observance of the San José treaty, in IVF matters

One of the legal criteria for the interpretation of an international pact such as the San José treaty is to consider the subsequent conduct of the states who signed it. [5] What actions are we to call ‘subsequent conduct’? The implementation of the treaty which the signatory states have carried out. This is because in a way, one can say that such implementation provides us with the best evidence of the collective interpretation of those who were party to the treaty.

Una mirada atenta sobre cómo han interpretado los Estados firmantes el Pacto de San José, colocándolo *in vitro* nos permite observar como se ha “refractado” a nivel interno en el orden jurídico de cada país, dándonos un indicio cierto sobre la interpretación vigente de dicho tratado de derechos humanos.

A close examination of how the signatory states have implemented the detail of the San José treaty, placing it in the context of IVF, will allow us to see how it has filtered through at an internal level, through the prism of each country’s legal framework. This will give us a correct idea about the current interpretation of the treaty signed in 1969, concerning human rights.

En un recorrido por la legislación interna de los 25 países firmantes de la Convención,⁶ encontramos que luego de la firma del Pacto de San José, seis países modificaron sus constituciones con el fin de otorgar reconocimiento expreso a la personalidad jurídica del *nasciturus*, previo a este tratado de derechos humanos solamente dos constituciones contemplaban este tipo de reconocimiento constitucional.

When we journey through the internal legislation of each of the 25 countries which subscribed to the Convention, [6] we find that following the signing of the San José accord, 6 countries altered their constitutions with the aim of freely granting definite legal recognition to the *nasciturus* [i.e. unborn child in Latin legal terminology]. Before this human rights treaty in 1969, only 2 national constitutions gave that kind of legal recognition.

Siguiendo este itinerario hallamos que los últimos años tres tribunales constitucionales de América Latina han interpretado el artículo 4.1 como protector de la vida embrionaria, al invocarlo en la prohibición de la distribución de la anticoncepción de emergencia en razón del reconocimiento que dicho artículo otorga a la personalidad jurídica del embrión humano.

Continuing the tour of examination of national laws, we note that in recent years three constitutional courts in Latin America have interpreted article 4.1 of the San José pact in such a way as to protect embryonic human life. This is when they have invoked or cited it to support a prohibition of the distribution of the morning after pill, on the grounds that article 4.1 grants judicial personality to the human embryo.

⁶ Los datos y análisis que se mencionan en esta sección han sido tomados de nuestro trabajo de investigación de próxima publicación titulado: Interpretación del Artículo 4.1: Revisión y Análisis de la práctica ulterior de los Estados Firmantes de la Convención Americana sobre Derechos Humanos

(San José pact, article 4.1: Right to life ~ Every person has the right to have his life respected. This right shall be protected by law and, in general, from the moment of conception. No one shall be arbitrarily deprived of his life.)

Analysis of civil legislation in Latin America shows that in the field of civil law there is protection for life which has not yet been born. This includes embryos, given that none of the civil codes of law makes any reference whatsoever to the time of pregnancy. Almost all the Latin American civil law jurisdictions recognise that the unborn human being has rights, which take shape and strengthen definitively when it is born alive. In general, the *nasciturus* [i.e. unborn child in Latin legal terminology] has a legal capacity to inherit, receive gifts and formal donations, and hold an inheritance with all its responsibilities. In some civil legal codes, even duties of material support and maintenance which apply from the conception of a baby have been enacted.

El análisis de la legislación civil en América Latina muestra que en el ámbito civil se protege la vida del que está por nacer, incluyendo la vida embrionaria, ya que ningún código civil hace referencia alguna al tiempo de gestación. Casi la totalidad de los ordenamientos civiles latinoamericanos le reconoce derechos al ser humano por nacer, que se cristalizan y consolidan definitivamente si nace con vida; en general el *nasciturus* tiene capacidad jurídica para heredar, recibir donaciones, tener un patrimonio con todas sus consecuencias, etc., incluso en algunos códigos de familia se establecen obligaciones de manutención aplicables desde la concepción.

Desde el punto de vista del derecho penal, la tipificación del aborto como delito es la consecuencia lógica del reconocimiento de la vida prenatal. Atendiendo a la legislación penal vigente encontramos que el delito del aborto ha estado desde siempre presente en los 25 estados miembros de la Convención.

From the perspective of criminal justice, the logical consequence of legally recognising unborn life is that abortion should be considered as a crime. When we consider the present criminal law, we find that abortion has always been considered as a crime among the 25 states which are members of the convention.

A este respecto podemos observar algunos aspectos, el primero es que luego de la firma del Pacto de San José se observan tres tendencias: la primera, en más de dos terceras partes de los países, ha sido la de mantener el estado de la legislación restrictiva, en República Dominicana, Venezuela, Dominica, Haití y Suriname, la prohibición es de carácter absoluto, es decir no contempla ninguna excusas absolutorias, otro subgrupo de cinco Perú, Costa Rica, Guatemala, Grenada y Paraguay se contempla como única excusa absolutoria el caso de peligro de salud de la madre, y el resto de los países, Trinidad y Tobago, Jamaica, Brasil, Panamá, Bolivia, Ecuador y Argentina prevén además la excluyente de punibilidad de aborto en caso de violación.

We can note some points about the countries' legal systems and legal practice. The first is in abortion legislation. Following the signing of the San José pact three trends can be seen. The first trend has been to maintain the restrictive nature of abortion legislation in more than two thirds of the signatory countries. In the Dominican Republic, Venezuela, the Commonwealth of Dominica, Haiti and the Republic of Suriname, the prohibition on abortion is absolute; that is to say, no mitigating factors whatsoever can be considered. In

another subgroup of 5 countries – Peru, Costa Rica, Guatemala, Grenada and Paraguay – the only mitigating factor which may be considered is danger to the mother’s health. The other countries – the Republic of Trinidad & Tobago, Jamaica, Brazil, Panama, Bolivia, Ecuador and Argentina – also stipulate absolving abortion from criminal punishment, in the case of rape.

Una segunda tendencia luego del Pacto de San José ha sido derogar las excusas absolutorias, como es el caso de Nicaragua, El Salvador, Honduras y Chile y la tercera tendencia hacia liberalización de la legislación en materia de aborto la encontramos en Barbado, Colombia, y la despenalización durante las primeras doce semanas en Uruguay y la capital de México.

Another trend in abortion law consequent on the San José pact has been to repeal mitigating factors. This has been done in Nicaragua, El Salvador, Honduras and Chile. We find the third trend, towards liberalizing abortion, in Barbados and Colombia, and decriminalisation of abortion in the first twelve weeks of pregnancy in Uruguay, and in the capital city of Mexico (though not in the rest of Mexico).

Lo anterior nos deja ver que en aproximadamente dos terceras partes de los países firmantes del Pacto de San José el aborto se prohíbe casi completamente y que, con algunas excepciones, prácticamente ningún país lo ha legalizado en cualquier circunstancia.

This allows us to see that in about two thirds of the countries which signed the San José pact, abortion is almost completely forbidden. Almost no country (with a few exceptions) has legalised abortion on demand.

Respecto a la práctica legislativa de los Estados miembros de la Convención en torno al fenómeno de las llamadas “técnicas de reproducción asistida” luego de un atento recorrido por las 25 legislaciones, podemos observar que a la fecha, a diferencia de lo afirmado por la Corte en el *caso Artavia*, se ha legislado escasamente sobre el tema. Solamente un país firmante del Pacto de San José cuenta con un cuerpo normativo en fertilización asistida, en el resto de los países, con excepción de Brasil, puede encontrarse de forma fragmentaria una escasa legislación secundaria sobre aspectos que son consecuencia del fenómeno de las “técnicas de fertilización asistida”, como por ejemplo el tema de la filiación en materia civil, o en materia penal la figura de “inseminación artificial indebida” como una figura equiparable al delito de violación.

Let us consider the legislative practice of the member states of the Convention concerning the so-called ‘assisted reproduction techniques’ such as IVF. Following a close examination of the 25 national legal systems we see that so far, the countries concerned have passed scanty legislation about these techniques (contrary to what was asserted by the Inter-American Human Rights Court in the *Artavia vs. Costa Rica* case). Only one country which signed the San José pact has a coherent body of laws about medically assisted reproduction. Other than Brazil, among the other countries one finds here and there partial secondary legislation concerning matters which occur as a result of the ‘techniques of assisted reproduction’; for example, civil laws on the subject of cohabiting couples, or considering the subject of “unlawful artificial human insemination” as a matter comparable in criminal law to the crime of rape.

Esta evidente dificultad de legislar en torno a las técnicas de reproducción asistida por parte de los Estados signatarios de la Convención es en parte reflejo de la contradicción con su orden jurídico, que en la mayoría de ellos reconoce el carácter personal de la vida embrionaria.

There is an obvious difficulty in legislating about assisted reproduction techniques, on the part of the countries which signed the 1969 Convention. This is partly a reflection of contradiction within their own legal systems, for the majority of these recognise the personal character of the human embryo.

En el ámbito de declaraciones oficiales internacionales se observa que casi la mitad de los países latinoamericanos han hecho referencia explícita a las obligaciones internacionales asumidas en el Pacto de San José en su artículo 4.1 como uno de los fundamentos del reconocimiento de la personalidad jurídica del *nasciturus* y de esta forma rechazar la inclusión del aborto o la interrupción del embarazo en documentos de consenso internacional.

Turning to authoritative international statements, one notices that almost half of all Latin American countries have explicitly referred to the international commitments entered into by article 4.1 of the San José pact. They do so as one of the grounds for recognising that the *nasciturus* [i.e. unborn child in Latin legal terminology] is a legal personality. In this way they reject including abortion or interruption of pregnancy in documents which have some international consensual acceptance.

(San José pact, article 4.1: Right to life ~ **Every person has the right to have his life respected. This right shall be protected by law and, in general, from the moment of conception. No one shall be arbitrarily deprived of their life.**)

Siguiendo en el ámbito internacional, encontramos que posterior a la ratificación del Pacto de San José , la gran mayoría de Estados de América Latina y el Caribe han ratificado además la Convención de los Derechos del Niño, que define en su proemio al niño como “todo ser humano desde el momento de su concepción hasta los 18 años de edad”, es decir, abarcando el período prenatal, e incorporando esta definición legal a nivel nacional, como indican los informes al Comité de seguimiento de la Convención de los Derechos del Niño.

Continuing in the international field, we find that following the ratification of the San José pact, the great majority of Latin American and Caribbean states also ratified the United Nations Convention on the Rights of the Child. In its preamble, this convention defines a child as “every human being from the moment of conception until 18 years of age” [7]. That is to say, it includes the period of pregnancy within the child’s existence as a human being with legal rights, and it incorporates this legal definition at a national level, as the reports to the followup committee for the UN Convention on the Rights of the Child demonstrate.

As we can see from this very quick run through the legal systems, if we observe the San José pact as it relates to IVF matters and the way in which it has filtered through the legal systems of the countries that signed it, we find a range of legal norms, international formal statements and human rights instruments. These can help us unravel what were the intentions of the countries when they signed the convention in 1969, and enunciate what is the present interpretation of it.

Como podemos apreciar de este brevísimo recorrido, si observamos *in vitro* el Pacto de San José, y cómo se ha “refractado” en las legislaciones de los países, encontramos un espectro de normas jurídicas, declaraciones oficiales e instrumentos internacionales que nos ayudan a desentrañar cuál fue la voluntad de los países en 1969 al firmar dicha convención y cuál es su interpretación vigente.

Detrás del desarrollo legislativo se muestra que los países acordaron una interpretación no restrictiva del artículo 4.1, ya que buscaban incluir bajo la protección de dicho tratado de derechos humanos, a todos los seres humanos independientemente de su estadio de desarrollo, además del aspecto de protección la mayoría de los países lo han interpretado como obligaciones positivas del Estado de garantizar los derechos prenatales a la vida, la salud, la integridad personal y el desarrollo de todos los niños por nacer.

Behind the details of the legislative developments, it is clear that the countries which signed the San José pact were in agreement about an open, unrestricted interpretation of its Article 4.1. They sought to include all human beings under the protection of the 1969 human rights treaty, regardless of their state of development. Besides the question of protecting unborn life, the majority of the signatory countries have interpreted Article 4.1 so as to give the state positive obligations to guarantee the life, health, personal integrity and development of all unborn children.

(San José pact, article 4.1: Right to life ~ Every person has the right to have their life respected. This right shall be protected by law and, in general, from the moment of conception. No one shall be arbitrarily deprived of their life.)

La Corte Interamericana *in vitro*

Consideramos sumamente grave el desconocimiento que la Corte ha hecho de la práctica ulterior de los Estados en su labor interpretativa del artículo 4.1, a nuestro modo de ver la Corte se ha apartado de la voluntad original de las partes así como de la interpretación vigente de los países firmantes, sobre la cual han fundado un número importante de normas de sus órdenes jurídicos internos.

The Inter–American Court of Human Rights and IVF questions

In its judgment against Costa Rica, the Inter–American Court of Human Rights showed ignorance of the practice of the states which signed the San José treaty, in interpreting article 4.1 of that treaty after 1969. We consider this ignorance extremely serious. To our way of thinking, the Court has departed both from the original wishes of those who were party to the treaty in 1969, and from the signatory states’ current interpretation of it (upon which many juridical norms have been based, within their internal legal systems).

This deplorable judgment allows all to see the lack of institutionalised proceedings for taking decisions within the Court, as well as the legal uncertainties and inconsistencies which other academics from various institutions have spoken of. These shortcomings endanger the Court’s right to be accepted as the interpretative body for one of the most important human rights treaties on the American continent.

Esta desafortunada sentencia nos dejó ver, además de sus inconsistencias jurídicas ya abordadas por otros académicos en diversas sedes, la falta de procedimientos institucionalizados de la Corte para la toma de decisiones, lo cual pone en riesgo su legitimación como el órgano interpretativo de uno de los tratados de derechos humanos más importante del continente americano.

Este modo poco adecuado de interpretar el Pacto de San José, así como otras recientes decisiones de la Corte, está lastimando seriamente al sistema interamericano de derechos humanos, pues excluye de forma arbitraria a un grupo de personas que originalmente se consideraban bajo su protección. Lo anterior está ocasionando una gran preocupación y fuerte descontento en una parte importante de la población latinoamericana.

Both this unacceptable way of interpreting the San José treaty, and other recent decisions of the Inter-American Court of Human Rights, are seriously damaging the Inter-American Commission on Human Rights. This is because the Court is excluding, in an arbitrary way, a group of human beings who were originally considered to be under its protection. All this is causing great concern and serious discontent among an important part of the Latin American population.

Decisiones como la sentencia *Artavia-Murillo (Fertilización in Vitro) vs. Costa Rica* (2012) están poniendo en grave riesgo el futuro y la viabilidad del sistema interamericano de protección de los derechos humanos.

Decisions such as the judgment in the *Artavia Murillo (In Vitro Fertilization) vs. Costa Rica* 2012 case are putting the future and the viability of the Inter-American Commission on Human Rights at grave risk.

Notes:

[1] *Artavia-Murillo (Fertilización in Vitro) vs. Costa Rica* (2012), paragraph 264 C.5)

Conclusion on the interpretation of Article 4.1, paragraph 264.

The Court has used different methods of interpretation that have led to similar results according to which the embryo cannot be understood to be a person for the purposes of Article 4 (1) of the American Convention. In addition, after analyzing the available scientific data, the Court has concluded that “conception” in the sense of Article 4(1) occurs at the moment when the embryo becomes implanted in the uterus, which explains why, before this event, Article 4 of the Convention would not be applicable.

Moreover, it can be concluded from the words “in general” that the protection of the right to life under this provision is not absolute, but rather gradual and incremental according to its development, since it is not an absolute and unconditional obligation, but entails understanding that exceptions to the general rule are admissible.

(http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_257_ing.pdf)

[2] *Ibid* ; [3] *Ibid* ; [4] *Ibid* ;

[1] *Artavia-Murillo (Fertilización in Vitro) vs. Costa Rica* (2012), paragraph 264

[2] *Ibid* ; [3] *Ibid* ; [4] *Ibid* ;

[5] Convención de Viena para la interpretación de Tratados, art. 31,3,b)

[5] Vienna Convention on the Law of Treaties.
Article 31: General rule of interpretation.

3.b There shall be taken into account, together with the context ... any subsequent practice in the application of the treaty which establishes the agreement of the parties regarding its interpretation.

(<http://zvon.org/law/r/vienna.html#p~32> ; <http://lawin.org/vienna-convention-on-the-law-of-treaties-3/>)

[6] The figures and the analyses mentioned in this section are taken from the forthcoming investigation by the Centro de Investigación Social Avanzada (= Centre for Advanced Social Research ; <http://cisav.mx/>) entitled: ‘Interpreting article 4.1 of the San José Pact: review and analysis of the subsequent conduct of the states which signed the American Convention on Human Rights**’**

[6] Los datos y análisis que se mencionan en esta sección han sido tomados de nuestro trabajo de investigación de próxima publicación titulado: Interpretación del Artículo 4.1: Revisión y Análisis de la práctica ulterior de los Estados Firmantes de la Convención Americana sobre Derechos Humanos.